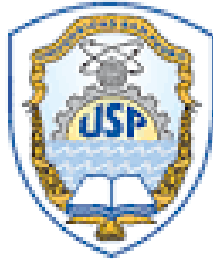


UNIVERSIDAD SAN PEDRO
FACULTAD CIENCIAS DE LA SALUD
ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGIA



**Habilidades sociales en estudiantes de un centro
educativo del distrito de Pamparomás – Huaylas, 2017**

Tesis para obtener el título de licenciada en psicología

Autor:

Solís Santamaría, Mabel Kriss

Asesor:

Castro Santisteban, Martin

Huaraz – Perú

2018

1. PALARAS CLAVE

Habilidades sociales

KEYWORDS

Social Skills

Líneas de Investigación

Salud Pública

2. TÍTULO

Habilidades sociales en estudiantes de un centro educativo del distrito de Pamparomás – Huaylas, 2017.

3. RESUMEN

El presente trabajo de investigación sobre Habilidades Sociales en estudiantes de un centro educativo del distrito de Pamparomás – Huaylas, 2017, fue un tipo de investigación básica y descriptiva de diseño no experimental y transversal; para el recojo de información se utilizó la escala de habilidades sociales de Gismero, estandarizada en el Perú por César Ruiz (2008); el cual fue administrado en una muestra de 68 estudiantes. Los resultados obtenidos fueron que el 23.5% de los estudiantes presentan un nivel alto de habilidades sociales, el 22.1% un nivel normal alto, el 27.9% un nivel normal, el 10.3% un nivel normal bajo y un 16.2% un nivel bajo. También se presentan datos de acuerdo a las dimensiones relacionado a la autoexpresión de situaciones sociales, defensa de los propios derechos como consumidor, expresión de enfado o disconformidad, decir no y cortar interacciones, hacer peticiones e iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto.

Palabras clave: habilidades sociales, estudiantes, centro educativo

4. ABSTRATC

The present work of investigation on Social Skills in students of the Educational Institution of the Pamparomas district was a type of basic and descriptive investigation of non-experimental and transversal design; for the collection of information, the social skills scale of Gismero was used, standardized in Peru by César Ruiz (2008); which was administered in a sample of 68 students. The results obtained were that 23.5% of the students presented a high level of social skills, 22.1% a high normal level, 27.9% a normal level, 10.3% a low normal level and 16.2% a low level. Data are also presented according to the dimensions related to self-expression of social situations, defense of one's rights as a consumer, expression of anger or disagreement, saying no and cutting interactions, making requests and initiating positive interactions with the opposite sex.

Keywords: social skills, students, educational institution

ÍNDICE GENERAL

	<i>Pág.</i>
Palabra clave	ii
Título	iii
Resumen	iv
Abstrac	v
Índice General	vi
Índice de Tablas	viii
5. Introducción	9
5.1 Antecedentes y Fundamentación Científica	9
5.1.1 Antecedentes	9
5.1.2 Fundamentación Científica	10
5.1.2.1 Habilidades sociales	10
5.1.2.2 Orígenes Históricos en el estudio de las habilidades sociales	12
5.1.2.3 Teorías sobre las habilidades sociales	12
5.1.2.4 Tipología de las habilidades	17
5.1.2.5 Componentes de las habilidades sociales	18
5.1.2.6 Clasificación de las habilidades sociales	19
5.1.2.7 Formación y mantenimiento de las habilidades sociales	21
5.1.2.8 Importancia de las habilidades sociales	23
5.1.2.9 Entrenamiento de las habilidades sociales	25
5.1.2.10 Etiología de los déficits en habilidades sociales	26
5.1.2.11 Dimensiones	28
5.2 Marco Conceptual	30
5.3 Justificación de la investigación	30
5.4 Problema	31
5.5 Conceptualización y operacionalización de las variables	34
5.6 Hipótesis	35
5.7 Objetivos	35
5.7.1 Objetivo general	35

5.7.2	Objetivo específico	35
6.	Metodología	36
6.1	Tipo y diseño de investigación	36
6.2	Población y muestra	36
6.3	Técnicas e instrumentos de investigación	37
6.3.1	Técnica	37
6.3.2	Instrumentos	37
7.	Resultados	41
8.	Análisis y discusión	48
9.	Conclusiones y recomendaciones	51
9.1	Conclusiones	51
9.2	Recomendaciones	52
10.	Agradecimientos	54
11.	Referencias bibliográficas	55
12.	Anexos	57

ÍNDICE DE TABLAS

	<i>Pág.</i>
Tabla 1 Matriz de operacionalización de variable	34
Tabla 2 Distribución de los niveles de habilidades sociales	40
Tabla 3 Distribución de los niveles de autoexpresión de situaciones sociales	41
Tabla 4 Distribución de los niveles de defensa de los propios derechos como consumidor	42
Tabla 5 Distribución de los niveles de expresión de enfado o disconformidad	43
Tabla 6 Distribución de los niveles de decir no y cortar interacciones	44
Tabla 7 Distribución de los niveles de hacer peticiones	45
Tabla 8 Distribución de los niveles de iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto	46
Tabla 9 Distribución de los niveles de habilidades sociales según el género	47

5. INTRODUCCIÓN

5.1. Antecedentes y Fundamentación Científica

5.1.1. Antecedentes

Santiago (2016) realizó una tesis titulada “Habilidades Sociales y conducta disocial en adolescentes de una institución educativa nacional del distrito de Nuevo Chimbote.” El objetivo planteado fue determinar la relación entre habilidades sociales y conducta disocial en adolescentes. El tipo de diseño que se utilizó para la investigación fue descriptivo correlacional, de diseño no experimental de corte transversal. La población estuvo constituida por 182 estudiantes del nivel secundario de sexo femenino y masculino cuyas edades fluctúan entre 12 y 17 años y los resultados obtenidos con referencia a las habilidades sociales fueron, 87 adolescentes se encuentran en el nivel promedio, abarcando el 47.8% de la muestra, mientras que 50 adolescentes se ubican en el nivel bajo, representando el 27.5% de la muestra, por otro lado en el nivel alto se encuentran 45 adolescentes, representando al 24.7% de la muestra.

Vega (2013), investiga sobre las habilidades sociales y acoso en adolescentes de una institución educativa nacional de Nuevo Chimbote. Teniendo como objetivo determinar la relación entre las dos variables en dicha institución, utilizándose la Lista de chequeo de habilidades sociales de Goldteins y el Auto-test de acoso escolar de Cisneros, en el que se obtuvo un 56.9% de adolescentes que presentan habilidades sociales en deficiencia y encontrándose deficiente y en el que se halló una relación significativa pero baja en las habilidades sociales encontrándose un nivel moderado. De igual modo se encontró que existe relación significativa deficiente en las habilidades sociales y el acoso escolar, en los adolescentes de 13 años de edad.

Cabrera (2013), desarrolló una investigación denominada Desarrollo de Habilidades Sociales en adolescentes varones de 15 a 18 años del centro Municipal de formación artesanal Huancavilca de la ciudad de Guayaquil-

2012. La investigación tuvo como objetivo general identificar el nivel de desarrollo de las habilidades sociales en adolescente varones de 15 a 18 años. La metodología fue mixta combina procedimientos tanto cualitativos como cuantitativos, fue no experimental. Se obtuvo como resultado que el nivel de desarrollo de habilidades sociales en los jóvenes fue deficiente.

Galarza (2012), desarrollo una investigación denominada Desarrollo de Habilidades Sociales en adolescentes varones de 15 y 18 años del Centro Municipal de formación artesanal Huancavelica de la ciudad de Guayaquil – 2012. La investigación tuvo como objetivo general identificar el nivel de desarrollo de las habilidades sociales en adolescentes varones de 15 a 18 años. La metodología fue mixta combina procedimientos tanto cualitativos como cuantitativos, fue no experimental. Se obtuvo como resultado que el nivel de desarrollo de habilidades sociales en los jóvenes fue deficiente.

Falcón (21012) realizó un estudio titulado Funcionamiento Familiar y su Relación con las Habilidades Sociales en Adolescentes Institución Educativa Privada – Parroquial “José Emilio LefebvreFrancoeur”. El estudio tomó como unidades de muestra de 91 adolescentes entre 12 a 16 años. Como resultado se obtuvo que en el 40.7% de adolescentes su nivel de habilidades sociales es bajo, y el 25.3% de adolescentes su nivel de habilidades sociales es medio, y el 34.0% de adolescentes su nivel de habilidades sociales es alto.

5.1.2. Fundamentación Científica

5.1.2.1. Habilidades Sociales

Gismero (2000) citado por Miriam Bruno Palomino (2015) define las habilidades sociales como el conjunto de respuestas verbales y no verbales, parcialmente independientes y situaciones específicas, a través de las cuales un individuo expresa en un contexto interpersonal sus necesidades, sentimientos preferencias, opiniones o derechos sin ansiedad excesiva y de

manera no aversiva, respetando todo ello en los demás, que trae como consecuencia el auto reforzamiento y maximiza la probabilidad de conseguir refuerzo externo.

Caballo (1993), las habilidades sociales son un conjunto de conductas emitidas por el individuo en un contexto interpersonal, que expresa sus sentimientos, actitudes, deseos, opiniones o derechos, de un modo adecuado a la situación, respetando esas conductas en los demás y que generalmente, resuelve los problemas inmediatos de la situación, mientras minimiza la probabilidad de futuros problemas.

Goleman (1999), con respecto a las habilidades sociales afirma que se debe destacar la comprensión de los demás, la orientación hacia el servicio, desarrollo de los demás, aprovechamiento de la diversidad y conciencia política.

El comprender a los demás implica percibir los sentimientos y puntos de vista de los demás e interesarse activamente por sus preocupaciones.

La orientación hacia el servicio implica anticiparse, reconocer y satisfacer las necesidades de los demás.

El desarrollo de los demás implica saber reconocer y respetar y relacionarse bien con individuos de diferentes sustratos, afrontando los prejuicios y la intolerancia.

La conciencia política implica el ser capaz de registrar las corrientes políticas y sociales subyacentes a toda organización.

Monjas (1999) define las habilidades sociales como las conductas o destrezas sociales específicas requeridas para ejecutar competentemente una tarea de índole interpersonal. Implica un conjunto de comportamientos interpersonales complejos que se ponen en juego en la interacción con otras personas.

5.1.2.2. Orígenes históricos en el estudio de las habilidades sociales.

Gismero (2000) y Phillips (1985), citado por Miriam Bruno Palomino (2015) señalan que los orígenes históricos del estudio de las HH.SS. se remontan a los años 30. En esta época, varios autores (especialmente en el ámbito de la psicología social) estudiaban la conducta social en niños bajo distintos aspectos, que actualmente podríamos considerar dentro de las HH.SS. Por ejemplo, nos encontramos con Williams (1935) estudiando el desarrollo social de los niños, que hoy día podríamos englobar dentro del término de asertividad (buscar aprobación, ser simpático, responsable, etc.). Murphy, y Newcomb (1937) distinguieron al trabajar con niños dos tipos de asertividad: una socialmente asertiva y otra socialmente molesta y ofensiva. Otros autores dentro de un enfoque mentalista Jack (1934) explicaron la conducta social de los niños en función de variables internas, dando un papel secundario a las ambientales. Munné (1989) o Curran (1985) tras revisiones sobre el tema, comentan que algunos autores neofreudianos Adler, (1931); Horney (1945); Sullivan (1953), también contribuyeron al desarrollo de un modelo más interpersonal del desarrollo de la personalidad y de las HH.SS. Aunque como comentan Kelly (1979), estos autores centran su terapia en una reconstrucción analítica interpretativa de las experiencias tempranas, dejando de lado la enseñanza de nuevas competencias sociales.

5.1.2.3. Teorías sobre las habilidades sociales

Gismero (2000) citado por Miriam Bruno Palomino (2015) señala que según la mayor o menor especificidad que se dé al contenido del término “comportamiento asertivo” o “aserción”, muchos autores lo identifican con el de “habilidades sociales”, el problema de definir de manera unitaria que es una conducta socialmente habilidosa en términos concretos y específicos es

prácticamente irresoluble, puesto que esta va a depender del contexto cultural en que se desarrolle, y aun dentro de una misma cultura de la educación, el estatus social, la edad o el sexo. Hay muchas variables personales y situacionales que hacen que una conducta apropiada en una situación no lo sea en otra. Como también dos personas pueden actuar de distinta forma ante situaciones parecidas, o una misma persona comportarse de distinta manera en situaciones semejantes y considerarse ambas respuestas socialmente adecuadas. Aunque no puede haber “criterios” absolutos, una conducta socialmente habilidosa sería la que posibilitara a un individuo relacionarse adecuadamente con las personas de su entorno. Por esto muchas definiciones (Kelly, 1978; Linehan, 1984; Rich y Schroeder, 1976; Wolpe Lazarus, 1966) se han centrado más en el aspecto de afectividad, adecuación o satisfacción producido por la conducta ante una situación. Pero el uso de las consecuencias como criterio también ha presentado muchas dificultades:

- a) Si se define la conducta en función de que sea o no afectiva, el criterio de si lo es o no tiene que ver con los objetivos, valores y punto de vista de quien lo juzga.
- b) Conductas de habilidades como (decir una bobada) o antisociales (golpear a alguien) pueden ser reforzadas.
- c) Además, hay que tener en cuenta que ante una conducta adecuada puede no tenerse reforzamiento ya que este, en última instancia, depende de que los demás lo den o no.

A- Teoría de la Inteligencia Social

Según Goleman (2006), citado por Ruth Verde Loyola (2015) la comprensión que tenemos del mundo social depende de nuestra forma de pensar, de nuestras creencias y de lo que hayamos aprendido sobre las normas y reglas sociales implícitas que gobiernan las relaciones interpersonales. Este

conocimiento resulta esencial a la hora de establecer una buena relación con personas originarias de otras culturas, cuyas normas pueden ser muy diferentes de las que hayamos aprendido en nuestro entorno.

Este talento natural para el conocimiento interpersonal ha sido durante décadas, la dimensión fundamental de la inteligencia social. Hay teóricos que llegan a afirmar, que la cognición social, en cuanto a inteligencia general aplicada al mundo social, constituye la única medida exacta de la inteligencia social. Pero esta visión se centra en lo que sabemos del mundo interpersonal que en el modelo real en que nos relacionamos con los demás, lo que ha conducido a medidas de la inteligencia social que, si bien evidencian nuestro conocimiento de las situaciones sociales, ignoran el modo en que nos movemos en ellas.

Quienes destacan en la cognición social, pero carecen de aptitudes básicas se mueven torpemente en el mundo de las relaciones interpersonales.

El efecto de las distintas habilidades de la inteligencia social depende de una adecuada combinación. En este sentido la exactitud empática se rige sobre la escucha activa, tratando de estar seguros de haber comprendido.

B- Teoría del aprendizaje sociocultural

Argumenta Vygotsky (1979), que el aprendizaje despierta una serie de procesos de desarrollo internos que solo se ponen en marcha cuando el niño interactúa con personas de su entorno y con sus pares. El aprendizaje es visto como cultural y contextualmente específico, donde la separación del individuo de sus influencias sociales es algo imposible. En tanto el medio social es crucial para el aprendizaje.

Toda función en el desarrollo cultural del niño aparece en dos planos: primero en el plano social y luego en el plano psicológico; por lo tanto, el desarrollo cognitivo requiere de la interacción social con los otros miembros del grupo. Vygotsky (1979), sostiene que los nuevos niveles de conocimiento comienzan a un nivel interpersonal: originalmente entre el niño y el adulto y luego a través de una interacción social continua. Pues la integración de los factores sociales y psicológicos posibilita y estimula el aprendizaje. En consecuencia, podemos aseverar que el sujeto es eminentemente social y el conocimiento igualmente es un producto social.

Visto desde esta perspectiva, el ambiente social tiene una fuerte influencia sobre la estructura del pensamiento propio, y las habilidades cognitivas pueden enriquecerse por interacciones más extensas, estructuradas y de mayor calidad con otros individuos.

El entorno sociocultural juega un papel preponderante en el desarrollo cognoscitivo del hombre desde tempranas edades, por lo que una mayor interrelación social permitirá un mayor perfeccionamiento de los procesos mentales.

Las interacciones sociales se hacen cada vez más complicadas conforme el niño avanza hacia la adolescencia. Se pasa más tiempo con compañeros, y aumentan las interacciones con pares del sexo opuesto.

Aun cuando los compañeros se tornan importantes, la familia, los parientes continúan siendo una influencia significativa para los adolescentes. Los padres están en una posición notable para influenciar el comportamiento de sus hijos. En realidad los niños y adolescentes desarrollan habilidades como la comunicación la empatía, la asertividad, tomando como modelo las personas que son importantes para ellos.

C- Teoría del aprendizaje social

Alberth Bandura, citado por Schultz (2002), manifiesta con base en una investigación intensiva, Bandura concluyó que buena parte de conducta -buena y mala, normal y anormal- se aprende al imitar la conducta de otras personas. Desde la infancia desarrollamos respuestas a los modelos que la sociedad nos ofrece. Con los padres como los primeros modelos, aprendemos su lenguaje y nos socializamos por las costumbres y las conductas aceptables de la cultura. La gente que se desvía de las normas culturales ha aprendido su conducta de la misma manera que todos los demás. La diferencia es que las personas desviadas han seguido modelos que el resto de la sociedad considera indeseables.

Bandura es un crítico franco del tipo de sociedad que ofrece a sus niños modelos erróneos, en particular los ejemplos de la conducta violenta, que son la norma en televisión, películas y juegos de vídeo. Su investigación muestra con claridad el efecto de los modelos en el comportamiento. Si nos convertimos en lo que vemos, entonces la distancia entre mirar un personaje animado agresivo y realizar actos violentos no es demasiado grande.

Las características de los modelos afectan nuestra tendencia a imitarlos.

En la vida real, podemos recibir mayor influencia de alguien que se parece a nosotros que de alguien que difiere de nosotros en formas evidentes y significativas. Es probable que modelemos nuestra conducta con la de una persona del mismo sexo que con una del opuesto.

Asimismo, es más probable que seamos influidos por modelos de nuestra edad. Los pares que parecen haber resuelto con éxito los problemas que enfrentamos son modelos muy influyentes.

Los atributos de los observadores también determinan la efectividad del aprendizaje. La gente que tiene poca confianza en sí misma y baja autoestima es más proclive a imitar la conducta de un modelo que sus contrapartes.

Aprendemos nuestro conjunto inicial de estándares internos de la conducta de los modelos, por lo general, nuestros padres y maestros.

Una vez que adoptamos un estilo particular de conducta, iniciamos un proceso permanente de comparación de nuestra conducta con la de ellos.

Esta importancia de la influencia de los padres disminuye a medida que el mundo del niño se expande y admite otros modelos, como los hermanos, los compañeros y otros adultos. Los niños califican su capacidad en función de las evaluaciones que los maestros hacen de ellos.

La meta de Bandura al desarrollar su teoría cognoscitiva social fue modificar o cambiar aquellas conductas aprendidas que la sociedad considera indeseables.

5.1.2.4. Tipología de las habilidades

Muñoz y Crespi, (2011), divide las habilidades sociales en dos grandes grupos: habilidades racionales y emocionales.

A. Habilidades racionales

- **Técnico-funcionales.** - Aquellas habilidades relacionadas con el desempeño o actividad propiamente dicha de una determinada tarea.
- **Cognitivas.**- Aquellas habilidades relacionadas con nuestra capacidad de pensar. Por ejemplo: la disposición de análisis y de síntesis, de conceptualizar, de atender a las causas y los efectos, de toma de decisiones, etc.

B. Habilidades emocionales

- **Intrapersonales.** - Aquellas habilidades o adjetivos íntimos y personales de un individuo. Ejemplos: el optimismo, etc.
- **Interpersonales.** - Aquellas habilidades de interrelación con otros individuos. Ejemplos: la comunicación, el liderazgo, el trabajo en equipo.

5.1.2.5. Componentes de las habilidades sociales

Caballo (2014), plantea la existencia de tres tipos de componentes de las habilidades sociales: conductuales, cognitivos y fisiológicos, que se presentan a continuación.

A. Componentes conductuales

La comunicación no verbal. - Como son la expresión facial, la mirada, gestos, movimientos como tocarse el pelo o la nariz, proximidad, orientación, tono postural y apariencia.

Comunicación paralingüística.- Volumen de voz inflexiones, tono, claridad, ritmo, fluidez y perturbaciones del habla.

Comunicación verbal.- Duración, generalidad, formalidad, variedad, humor y turnos de palabra.

B. Componentes cognitivos

Percepciones sobre el ambiente de comunicación.
Percepciones de formalidad, de un ambiente cálido, del ambiente privado, de restricción y percepciones de la distancia.

Variables cognitivas del individuo.- Competencias cognitivas, estrategias de codificación e ideas, expectativas, valores subjetivos de los estímulos y sistemas y planes de autorregulación.

C. Componentes fisiológicos

Los componentes fisiológicos de las HH.SS. son aquellas señales o variables corporales que se manifiestan como activación del sistema nervioso y demás aparatos respiratorios, digestivo, circulatorio, etc. (Vallés y Vallés, 1996). En este sentido, Caballo (2002) señala como variables fisiológicas que han formado parte de la investigación en HH.SS.: la tasa cardíaca, la presión sanguínea, el flujo sanguíneo, las respuestas electrodermales (conductancia de la piel), las respuestas electromiográficas (tensión-relajación muscular) y la respiración.

5.1.2.6. Clasificación de las habilidades sociales

A. Caballo (1989). Clasificó las habilidades sociales en:

- Establecer relaciones sociales: inicio y mantenimiento de contacto social.
- Hacer y recibir cumplidos.
- Hacer y rechazar peticiones.
- Expresar molestias, desagradados, disgustos.
- Afrontar críticas.
- Procedimientos defensivos: eliminar patrones destructivos, reemplazar por patrones adecuados.
- Procedimientos de ataques.
- Defender derechos.
- Expresar opiniones.
- Expresar sentimientos de amor, agrado, afecto.
- Habilidades heterosociales para el sexo opuesto.

B. Monjas (1993). En la aplicación de programas dirigidos a poblaciones infanto – juvenil destaca:

- **Habilidades básicas de interacción social**

Las habilidades básicas consisten en sonreír, saludar presentarse, pedir favores, ser cortez y amable.

- **Habilidades para hacer amigos**

Destreza en reforzar a los otros, iniciaciones sociales, unirse al juego con otros, ayuda, cooperar y compartir.

- **Habilidades conversacionales**

Capacidad para iniciar conversaciones, mantener conversaciones, terminar conversaciones, unirse a la conversación de otros, conversaciones de grupo.

- **Habilidades relacionadas con los sentimientos, emociones y opiniones**

Realizar autoafirmaciones positivas, expresar emociones, recibir emociones, defender los propios derechos, defender las propias opiniones.

- **Habilidades de solución de problemas interpersonales**

Destreza en identificar problemas interpersonales, buscar soluciones, anticipar consecuencias, elegir una solución, probar una solución.

- **Habilidades para relacionarse con los adultos**

Capacidad para ser cortez, reforzar al adulto, realizar peticiones al adulto, solucionar problemas con el adulto.

5.1.2.7. Formación y mantenimiento de las habilidades sociales.

Gismero (2001) y Caballo (1987) citado por Nuñez mencionan que no hay datos definitivos sobre cómo y cuándo se adquieren las habilidades sociales, pero es sin duda la niñez un periodo crítico. En este sentido numerosas investigaciones (García, Rodríguez, Cabeza, 1999), (Pérez: Santamarina, 1999), (Sanz, Sanz, 2000), (Sánchez, 2001), (Torbay, Muñoz, 2001), Rosaetal, (2002) han encontrado relaciones sólidas entre las competencias social en la infancia y posterior funcionamiento social, académico y psicológico tanto en la infancia como en la edad adulta. Pero no es solo la infancia un periodo crucial para el desarrollo de las habilidades sociales, ya que en etapas posteriores del desarrollo también se han encontrado relaciones entre el deterioro del funcionamiento social interpersonal y diferentes desórdenes de la conducta, ya sea como antecedente, consecuencia o su característica definitoria. Las HH.SS. se entienden como capacidades y conductas aprendidas. Por lo que se refiere a su formación, podemos decir que existe un periodo crítico en la formación y adquisición de las HH.SS. que es la niñez. Y, aunque no hay datos definitivos sobre cómo y cuándo se aprenden, parece ser que este proceso de formación de las HH.SS. está influido por una predisposición biológica y genética (temperamento o expresión de emociones) y por factores ambientales de tipo socioemocional donde el aprendizaje juega un papel relevante. Así, las primeras experiencias de aprendizaje podrían interaccionar con predisposiciones biológicas para determinar ciertos patrones relativamente consistentes de funcionamiento social en, por lo menos, algunos jóvenes y en, al menos, una parte significativa de la infancia.

Buck (1991), por su parte considera que el temperamento, definido como una disposición innata basada en mecanismos

neurales y/u hormonales, determina la naturaleza del ambiente socioemocional interpersonal en muchos aspectos (relaciones interpersonales), e influyen en el aprendizaje de las HH.SS., así como en las expectativas sociales que un individuo experimenta a través de una serie de sistemas complejos de feedback.

El temperamento estaría implicado en la expresión e inhibición de la emoción, tendría importantes implicaciones sociales y emocionales, y colocaría los cimientos para el posterior desarrollo de la conducta social.

El niño expresivo proporcionaría más información a los demás sobre su estado emocional/motivacional, obtendría más retroalimentación de los demás (al fomentar más expresión por parte de la otra persona) y tendería a crear un ambiente emocional más enriquecedor. Esto, a su vez, facilitaría el desarrollo de las HH.SS. y fomentaría la competencia social.

Bellack y Morrison (1982), por otra parte, consideran que la explicación más aceptable para el temprano aprendizaje de la conducta social la ofrece la teoría del aprendizaje social. El factor crítico sería entonces el modelado. Así, en el proceso de formación, el aprendizaje por observación de personas significativas (padres y cuidadores) sería fundamental en la adquisición de las HH.SS., sobre todo en la configuración del estilo de interacción, la conducta verbal y no verbal y las actuaciones sociales. Pero no sólo serían importantes los padres y cuidadores, sino también los iguales, especialmente durante la adolescencia y dado que las costumbres sociales, modas y estilos de vestir o el lenguaje, cambian durante la vida de la persona se tendría que continuar aprendiendo con el fin de seguir siendo socialmente habilidoso.

Argyle (1969). Así una vez adquiridas, estas habilidades se mantendrían o no dependiendo de los procesos de maduración y

de las experiencias de aprendizaje en cuanto a éxitos y fracasos en las interacciones con los otros.

Además, la oportunidad para practicar la conducta en una serie de situaciones y el desarrollo de las capacidades cognitivas serían otros de los procedimientos que parecen estar implicados en la adquisición de las HH.SS.

Trower y Bryant (1978). Así pues, las HH.SS. en el adulto estarían relacionadas con la competencia social (efectividad), influida por el temperamento (expresión de emociones), las experiencias ante las situaciones, la situación y el momento. Desde este punto de vista, cuanto más experiencia tenga un individuo de una situación, más dependerá su conducta social de lo que el individuo haya aprendido a hacer en esa situación y menor será la contribución aparente del temperamento. Por el contrario, si la situación es nueva y no sabe mucho de ella, el temperamento sería el factor predictor más importante.

Caballo, 2002; García Vera et al., 1998; McFall, 1982; Trower, 1982). En definitiva, las HH.SS. se aprenden, y en este proceso juega un papel fundamental la interacción entre factores intrínsecos a la persona y factores ambientales y situacionales.

5.1.2.8. Importancia de las habilidades sociales

Wood y Kazdin, (1987) nos mencionan que el aprender y desarrollar las habilidades es fundamental para conseguir óptimas relaciones con los otros, ya sean en el ámbito familiar, escolar, social y laboral. Por tanto entrenar a los niños y adolescentes sus competencias sociales es importante por muchas razones; una de ellas es incrementar la felicidad, la autoestima y la integración en el grupo de compañeros(as). Además es muy probable que la conducta socialmente competente durante la niñez y la

adolescencia constituyan un prerrequisito para el desarrollo y elaboración del repertorio interpersonal posterior de un individuo. En este sentido, la competencia social tiene una importancia crítica, tanto en el funcionamiento presente como en el desarrollo futuro del niño. Las habilidades sociales no solo son importantes por lo que se refiere a las relaciones con los compañeros, sino que, también, permiten que el niño asimile los papeles y normas sociales. Por tanto, las interacciones sociales proporcionan a los niños la oportunidad de aprender y efectuar habilidades sociales que puedan influir de forma crítica en su posterior adaptación social, emocional y académica

Escales y Pujantell (2014). La sociedad está definida ampliamente como la matriz de las relaciones sociales dentro de la cual se desarrollan otras formas de vida en grupo.

Desde pequeños crecemos dentro de una sociedad ya establecida, el proceso por el cual un niño aprende a ser un miembro de esta se denomina socialización. Es aquí donde se generan los patrones normativos, los valores, las costumbres, habilidades, creencias, etc. y todos surgen del proceso de la interacción social.

Podemos aseverar que el proceso de socialización permite el desarrollo de las competencias sociales del ser humano para que este pueda desenvolverse en forma adecuada. El individuo es un ser activo de este proceso, porque además es capaz de innovar y crear nuevas formas de interacción.

Asimismo, hoy en día, la sociedad valora muchísimo a aquellas personas socialmente efectivas. Cuanto más eficaces sean nuestras relaciones interpersonales en el trabajo, en el estudio, en la pareja, en la familia, en el grupo de amigos, en la vecindad favorecen nuestro desarrollo personal y la autorrealización.

Las habilidades sociales facilitan las relaciones interpersonales e incrementan la autoestima y el autoconcepto. Por este motivo es importante trabajarlas desde la infancia.

5.1.2.9. Entrenamiento en habilidades sociales

Caballo (1989) afirma que la probabilidad de emplear cualquier habilidad en una situación crítica está determinada principalmente por factores **cognitivos y conductuales** de la persona en interacción con el medio ambiente.

A. Estructura según Caballo

Caballo (1989), propone el desarrollo de cuatro elementos como base de la estructura de su Entrenamiento en Habilidades Sociales. Estos elementos son:

- **Entrenamiento de habilidades.** Consiste en la enseñanza y práctica de conductas asertivas, con el fin de que estas se integren al repertorio del practicante.
- **Reducción de ansiedad.** Usualmente se resuelve la ansiedad hacia situaciones problemáticas y estresantes en el sujeto convocado a que él lleve a cabo otro tipo de conductas respuesta, es decir, una salida indirecta a la causa ansiógena.
- **Restructuración cognitiva.** A través de este elemento, se busca modificar las creencias de los sujetos, esto en base a la adquisición de nuevas conductas que, a lo largo, cambien las creencias y actitudes frente a la situación conflicto.
- **Entrenamiento en solución de problemas.** Caballo (1989) refiere que “Permite al paciente percibir

correctamente los valores de todos los problemas situacionales relevantes”, esta es la base para que el sujeto pueda definir el tipo de respuesta y la manera más adecuada de emitirla.

5.1.2.10. Etiología de los déficits en habilidades sociales

Caballo, (1993); Gil y García Sáiz, (2000); León et al., (1998).

Los fallos de discriminación en la percepción y a nivel cognitivo sería otra de las posibles explicaciones que los estudiosos sobre el tema plantean. Se asume que la persona carece o usa de manera errónea sus habilidades perceptivas y cognitivas y ello hace que intérprete el mundo social de manera distorsionada. A nivel perceptivo se pueden producir fallos de baja precisión para discriminar señales sociales, errores sistemáticos por convicciones erróneas, estereotipos inexactos que condicionen las relaciones humanas, errores en las atribuciones de la causalidad (considerarse siempre el culpable de los errores) o efectos de halo (por ejemplo, tender a percibir a los demás como superiores). A nivel cognitivo se pueden encontrar también errores que pueden actuar como inhibidores o causantes de la distorsión a nivel de la ejecución social, entre ellos: falta de destrezas en la solución de problemas (toma de decisiones) y no saber discriminar entre conductas adecuadas e inadecuadas ante una situación determinada. Desde este punto de vista, el objetivo del EHS será enseñar a percibir, discriminar e interpretar de manera correcta las señales sociales, y a planificar estrategias de solución de problemas.

Spencer y Kavanagh (1989), para explicar las causas de estos déficits se han seguido diversos modelos. Algunos alegan déficits en las habilidades conductuales, otra inhibición de la respuesta por ansiedad condicionada y otros fallos de la

discriminación perceptual y cognitiva o problemas cognitivoevaluativos.

Así el punto de vista más tradicional considera que la incompetencia social se debe a que el sujeto carece en su repertorio conductual de ciertas habilidades necesarias para una ejecución competente, debido a que no las ha aprendido (ambientes carenciales) o bien a que no usa las habilidades de que dispone de forma apropiada, se bloquea por diversas causas (ansiedad), o porque las habilidades que tuvo han desaparecido de su repertorio en un momento determinado de sus vidas (pacientes psiquiátricos).

Kelly (1987). Los procesos de socialización son fundamentales, de tal forma que si ésta es deficiente o la persona no tiene experiencias sociales adecuadas se produce con mayor frecuencia incompetencia social. Las oportunidades para actuar con los miembros de la familia, con los compañeros de trabajo y con otras personas en lugares de ocio probablemente afectarán a la habilidad del individuo para interactuar con los demás.

Cuando existen pocas oportunidades, el déficit en HH.SS., puede reflejar una falta de práctica, de posibilidad de aprender de los demás y/o de la confianza en la propia capacidad para afrontar la situación.

Calleja (1994), otra posible explicación apunta que los individuos pueden tener en su repertorio las habilidades necesarias, pero los altos niveles de ansiedad condicionada a estímulos externos inhiben su emisión. Sugiere que a través de experiencias aversivas o por medio del condicionamiento vicario, señales anteriormente neutras relacionadas con las interacciones sociales han llegado a asociarse con estímulos aversivos. Podemos decir pues, que las experiencias sociales

previas con connotaciones aversivas han hecho que tales situaciones queden condicionadas a elicitar altos niveles de ansiedad y esta ansiedad bloquearía la conducta adecuada e incluso haría que el individuo evitara ciertas situaciones.

5.1.2.11. Dimensiones

A. Autoexpresión de situaciones sociales

Este factor refleja la capacidad de expresarse uno mismo de forma espontánea y sin ansiedad en distintos tipos de situaciones sociales, entrevistas laborales; tiendas, lugares oficiales, en grupos y reuniones sociales, etc. Obtener una alta puntuación indica facilidad para las interacciones en tales contextos. Para expresar las propias opiniones y sentimientos, hacer preguntas.

B. Defensa de los propios derechos como consumidor

Una alta puntuación refleja la expresión de conductas asertivas frente a desconocidos en defensa de los propios derechos en situaciones de consumo (no dejar colarse a alguien en una fila o en una tienda, pedir a alguien que hable en el cine que se calle, pedir descuentos, devolver un objeto defectuoso).

C. Expresión de enfado o disconformidad

Una alta puntuación en esta subescala indica la capacidad de expresar enfado o sentimientos negativos justificados o desacuerdos con otras personas. Una puntuación baja indica la dificultad para expresar discrepancia y preferir callarse lo que a uno le molesta con tal de evitar posibles conflictos con los demás (aunque se trate de amigos o familiares)

D. Decir no y cortar interacciones

Refleja la habilidad para cortar interacciones que no se quieren mantener (tanto como un vendedor como con amigos que quieren seguir charlando en un momento en que queremos interrumpir la conversación, o con personas con las que no se desea seguir saliendo o manteniendo una relación) así como el negarse a prestar algo cuando nos disgusta hacerlo. Se trata de un aspecto de la aserción en lo que lo crucial es poder decir no a otras personas y cortar las interacciones a corto o largo plazo que no se desean mantener por más tiempo.

E. Hacer peticiones

Esta dimensión refleja la expresión de peticiones a otras personas de algo que deseamos, sea a un amigo (que nos devuelva algo que les prestamos, que nos haga un favor) o en situaciones de consumo (en un restaurante no nos traen algo tal como lo pedimos y queremos cambiarlo, o en una tienda nos dieron mal el cambio) una puntuación alta indicaría que la persona que lo obtiene es capaz de hacer peticiones semejantes a estas sin excesiva dificultad mientras que una baja puntuación indicaría la dificultad para expresar peticiones de lo que queremos a otras personas.

F. Iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto

El factor se define por la habilidad para iniciar interacciones con el sexo opuesto (una conversación, pedir una cita, etc.) y de poder hacer espontáneamente un cumplido, un alago, hablar con alguien que te resulta atractivo. En esta ocasión se trata de intercambios positivos. Una puntuación alta indica facilidad para tales conductas, es decir tener una iniciativa para comenzar interacciones con el sexo opuesto

y para expresar espontáneamente lo que nos gusta del mismo. Una baja puntuación indicaría dificultad para llevar a cabo espontáneamente y sin ansiedad tales conductas.

5.2. Marco conceptual

Habilidades sociales

Gismero (2000) define las habilidades sociales como el conjunto de respuestas verbales y no verbales, parcialmente independientes y situaciones específicas, a través de las cuales un individuo expresa en un contexto interpersonal sus necesidades, sentimientos preferencias, opiniones o derechos sin ansiedad excesiva y de manera no aversiva, respetando todo ello en los demás, que trae como consecuencia el auto reforzamiento y maximiza la probabilidad de conseguir refuerzo externo.

Estudiante

RAE (2017) persona que cursa estudios en un establecimiento de enseñanza.

Centro educativo

RAE (2017) organismo que desempeña una función de interés público, especialmente benéfico o docente.

Género

RAE (2017) conjunto de seres que tienen unos o varios caracteres comunes.

Sexo

RAE (2017) conjunto de seres pertenecientes a un mismo sexo. Sexo femenino, masculino)

5.3. Justificación de la investigación

La presente investigación es un valioso aporte para la Institución Educativa en estudio y para las personas involucradas directamente con la población de estudio, así mismo se obtendrá un perfil de las habilidades sociales que servirá

como un referente para futuras investigaciones básicas o aplicadas, y como antecedentes para otros estudios e investigadores del medio que tengan interés en el tema. En cuanto al valor teórico, el presente estudio llenará algún vacío de información existente sobre habilidades sociales, ya que actualmente en el distrito de Pamparomás, no se ha encontrado ninguna investigación de ese tipo. Así mismo sobre la base de los resultados que se obtenga se podrán elaborar propuestas de programas de intervención sobre habilidades sociales para la población estudiada.

5.4. Problema

Gálvez (2017) menciona que poco se ha investigado en lo relacionado a la importancia que tienen las habilidades sociales en los adolescentes, la interacción con las habilidades que poseen los alumnos en la escuela y los padres de familia en el hogar. Los docentes no pueden olvidar la importancia de estos temas a desarrollar en el proceso de educación de los niños y adolescentes. Usualmente los manuales pedagógicos definen las habilidades sociales como “conjunto de comportamientos eficaces en las relaciones interpersonales” y agregan una serie de ejemplos relativos a la manifestación de sentimientos, actitudes, deseos, opiniones, derechos, etc., de una manera adecuada a las situaciones de vida. de las habilidades sociales de los estudiantes, muy a pesar de que reconocen que el aula La importancia de desarrollar eficientemente estas habilidades del alumnado radica en el hecho, que está probado de que un alumno cuyas habilidades sociales no sean las adecuadas, a menudo presentará problemas de aprendizaje que pueden traducirse en ansiedad, agresividad, aislamiento y pérdida progresiva de la autoestima, con toda la secuela de estigmatizaciones, bajos rendimientos, ausentismo o abandono de la actividad escolar, adicciones, etc. Otra característica de la problemática es el poco énfasis que dan los docentes al desarrollo de las habilidades sociales de los estudiantes, muy a pesar de que reconocen que el aula de clase es un espacio de interacción socioemocional y comunicativo – cognitivo. La realidad poblacional que se va a investigar en estos últimos años sufrió una serie de transformaciones, la familia ha modificado su estructura de funcionamiento, de roles, etc. Los medios

tecnológicos han dado un cambio brusco en sus vidas, dan más importancia a los medios de comunicación, adicciones, etc. Todo esto está provocando fuertes cambios que reducen drásticamente el número de interacciones impersonales diarias “cara a cara”. Los colegios solo se centran en los aspectos intelectuales y el éxito académico olvidando el bienestar personal. Por lo tanto, podemos decir que las habilidades de interacción social son un aspecto olvidado.

En el contexto poblacional especifica la realidad investigativa de la Institución Educativa en estudio, con una población muestral de 68 estudiantes, donde se ha observado que los jóvenes de dicha institución presentan ciertos problemas de Habilidades Sociales, sin embargo, aquellos problemas se podrían mejorar con un taller realizado por profesionales en la materia ya que no se evidenció una carencia significativa de habilidades sociales, hecho que fue confirmado por referencia de la directora y docentes del plantel.

Cabrera (2012). En la ciudad de Guayaquil, Ecuador se evidencia en diferentes instituciones educativas la falta del desarrollo de las habilidades sociales. Ya sea porque no han adquiridos las habilidades, por extinción de las conductas asertivas debido a la falta reforzamiento por parte del medio o por no saber discriminar en qué condiciones las conductas tendrán una respuesta efectiva, los alumnos manifestaban conductas no asertivas que sería necesario modificar.

Se presenta de esta manera como una necesidad de tipo social, pues se espera investigaciones con respecto a esta problemática, por ende mejorar la manera de interacción de los jóvenes

Loyola (2008). La Región La Libertad viene siendo afectada por las situaciones mencionadas, para citar un ejemplo en Trujillo, se producen serios problemas de convivencia escolar al interno de las Instituciones Educativas, pero la dificultad no solo se ha quedado ahí, sino que muchas veces se ha extendido a conflictos en las calles, por rivalidades entre colegios, produciéndose problemas de integración a la vida social.

La mayoría de los problemas en las relaciones interpersonales pueden ser entendidos como problemas de comunicación, de autocontrol emocional o bien, falta de asertividad y empatía hacia los demás.

Las relaciones interpersonales llenan la vida de satisfacción, están presentes en todos los ámbitos en que las personas se manejan, siendo un aspecto básico y esencial de los seres humanos. Son esas conexiones que se entablan con otras personas, y el que tengan buenas o malas relaciones con ellas, en un gran porcentaje depende de cada uno, constituyéndose así, las relaciones interpersonales, las cuales son una habilidad personal que se debe desarrollar y perfeccionar en todo momento de la vida, para que cada día sea mejor y más provechosa.

Ante esta realidad problemática se formula el siguiente problema de investigación.

¿Cuál es el nivel de Habilidades Sociales en estudiantes de un centro educativo del distrito de Pamparomás – Huaylas, 2017?

5.5. Conceptualización y Operacionalización de las Variables

Tabla 1

Matriz de operacionalización de la variable

Variable	Definición Conceptual	Dimensiones	Indicadores	Índices	Técnicas e Instrumentos
Habilidades sociales	Gismero (2000) citado por Miriam Bruno Palomino (2015) define las habilidades sociales como el conjunto de respuestas verbales y no verbales, parcialmente independientes y situaciones específicas, a través de las cuales un individuo expresa en un contexto interpersonal sus necesidades, sentimientos preferencias, opiniones o derechos sin ansiedad excesiva y de manera no aversiva, respetando todo ello en los demás, que trae como consecuencia el auto reforzamiento y maximiza la probabilidad de	Autoexpresión en situaciones sociales. Defensa de los propios derechos como consumidor. Expresión de enfado o disconformidad. Decir no y cortar interacciones. Hacer peticiones. Iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto.	Expresar las propias opiniones y sentimientos. Conductas asertivas frente a desconocidos. Expresión de enfado o sentimientos negativos justificados. Cortar interacciones que no se quieren mantener. Expresión de peticiones a otras personas. Habilidad para iniciar conversaciones con el sexo opuesto.	Muy alto (mujeres 122–137; varones 122 – 133) Alto (mujeres 104 – 121; varones 102 – 121) Normal alto (mujeres 96 – 103; varones 94 – 101) Normal (mujeres 85 – 95; varones 85 – 93) Normal bajo (mujeres 77 – 84; varones 78 – 84) Bajo (mujeres 60 – 76; varones 66 – 77) Muy bajo (solo mujeres 42 – 59)	Escala de Habilidades Sociales de Elena Gismero Gonzales

conseguir refuerzo
externo.

Fuente: Elaboración propia

5.6. Hipótesis

Los estudiantes de un centro educativo del distrito de Pamparomás – Huaylas, 2017, presentan un predominio del nivel promedio de habilidades sociales.

5.7. Objetivos

5.7.1. Objetivo general

Identificar el nivel de desarrollo de las habilidades sociales en estudiantes de un centro educativo del distrito de Pamparomás – Huaylas, 2017.

5.7.2. Objetivos específicos

- Indicar el nivel de autoexpresión en situaciones sociales en estudiantes de un centro educativo del distrito de Pamparomás – Huaylas, 2017.
- Determinar el grado de defensa de los propios derechos como consumidor en los estudiantes de un centro educativo del distrito de Pamparomás – Huaylas, 2017.
- Indicar el nivel de expresión de enfado o disconformidad en estudiantes de un centro educativo del distrito de Pamparomás – Huaylas, 2017.
- Medir la capacidad de decir no y cortar interacciones en estudiantes de un centro educativo del distrito de Pamparomás – Huaylas, 2017.
- Determinar la capacidad de hacer peticiones en estudiantes de un centro educativo del distrito de Pamparomás – Huaylas, 2017.
- Indicar la capacidad de iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto en estudiantes de un centro educativo del distrito de Pamparomás – Huaylas, 2017.

- Determinar el nivel de habilidades sociales según el género en estudiantes de un centro educativo del distrito de Pamparomás – Huaylas, 2017.

6. METODOLOGÍA

6.1. Tipo y Diseño de Investigación

El presente estudio consistió en una investigación de tipo descriptiva, debido a que tal como lo menciona Sampieri (2010), busca especificar propiedades, características y rasgos importantes de cualquier fenómeno que se analice. Así mismo, se consideró que el diseño de investigación es tipo teórico no experimental, ya que se realizan sin la manipulación deliberada de variables y en los que solo se observan los fenómenos en su ambiente natural para después analizarlos. Además, se trata de un diseño transaccional, porque se recolectan datos en un solo momento, en un tiempo único. Su propósito es describir variables y analizar su incidencia e interrelación en un momento dado. Sampieri (2010), el término diseño se refiere al plan o estrategia que se desarrolla para obtener la información que se requiere en una investigación.

6.2. Población y Muestra

Una población es “totalidad de elementos o individuos que tiene ciertas características similares y sobre las cuales se desea hacer inferencia” Jany (1994p.48).

Para el presente estudio la población estuvo conformada por 68 estudiantes del nivel secundario de la Institución Educativa Andrés Pascual - Pamparomas 2017. La misma que se utilizó como muestra debido a que la cantidad de participantes fue mínima. La técnica de selección fue no probabilístico de carácter intencionado de sujetos disponibles y las edades fluctuaron entre 12 y 17 años, entre varones y mujeres.

6.3. Técnicas e instrumentos de investigación

6.3.1. Técnica

La técnica que se utilizó en el desarrollo del presente trabajo de investigación fue la encuesta, ya que según Naresh y Malhotra (2006), las encuestas son entrevistas con un gran número de personas utilizando un cuestionario prediseñado. Según el autor en mención, el método de encuesta incluye un cuestionario estructurado que se da a los encuestados y que está diseñado para obtener información específica. En este caso se utilizará La escala de habilidades sociales de Gismero, el mismo que se aplicará en la institución educativa.

6.3.2. Instrumentos

A. Escala de Habilidades Sociales

Para medir el nivel de habilidades sociales se utilizó la Escala de Habilidades Sociales que fue elaborado en Madrid España por Elena Gismero G. y adaptado en el Perú por el psicólogo Cesar Ruiz Alva (2008), el cual evalúa la aserción y las habilidades sociales de las personas, y cuya administración puede ser individual o colectiva. El siguiente test mide las siguientes áreas: autoexpresión de situaciones sociales, defensa de los propios derechos como consumidor, expresión de enfado y disconformidad, decir no y cortar interacciones, hacer peticiones e iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto. Así mismo está dirigido a adolescentes y adultos.

B. Ficha técnica

Nombre del instrumento: Escala de Habilidades Sociales (EHS)

Autor: Elena Gismero Gonzales

Duración: No tiene tiempo límite para responder

Administración: Colectiva o individual

Aplicación: Adolescente y adultos

Significación: Evaluación de la aserción y las Habilidades Sociales

Tipificación: Baremos de población general (varones y Mujeres; jóvenes y adultos)

Número total de ítems: 33

C. Descripción de la prueba

La escala de habilidades sociales está compuesta por 33 ítems, 28 de los cuales está redactado en el sentido de déficit en habilidades sociales, y 5 de ellos en el sentido positivo. Consta de 4 alternativas de respuesta desde “no me identifico en absoluto, la mayoría de las veces no me ocurre o no lo haría” a “muy de acuerdo y me sentiría o actuaría así en la mayoría de los casos”. A mayor puntuación global, el sujeto expresa más habilidades sociales y capacidad de aserción en distintos contextos.

D. Validez

Tiene validez de constructo, es decir que el significado atribuido al constructo medido (habilidades sociales o asertividad) es correcto. Tiene validez de contenido, pues su formulación se ajusta a lo que comúnmente se entiende por conducta asertiva.

Existe, asimismo, validez del instrumento, es decir que se valida toda la escala, el constructo que expresan todos los ítems en su conjunto, a través de la confirmación experimental del significado del constructo tal como lo mide el instrumento, y de los análisis correlacionales que verifican tanto la validez convergente (por ejemplo, entre asertividad y autonomía) como la divergente (por ejemplo, entre asertividad y agresividad). La muestra empleada para el análisis correlacional fue una llevada a cabo con 770 adultos y 1015 jóvenes, respectivamente. Todos los índices de correlación superan los factores encontrados en el análisis factorial de los elementos en la población general, según Gismero (por ejemplo, 0,74 entre los adultos y 0,70 entre los jóvenes en el Factor IV).

E. Confiabilidad

La EHS de Gismero muestra una consistencia interna alta, como se expresa en su coeficiente de confiabilidad $\alpha = 0,88$, el cual se considera elevado, pues supone que el 88% de la varianza de los totales se debe a lo que los ítems tienen en común, o a lo que tienen de relacionado, de discriminación conjunta (habilidades sociales o asertividad).

F. Procesamiento de recolección de datos

Previo a la aplicación del instrumento, se coordinó las fechas y horarios para la aplicación de la misma, se realizó una preparación del material para la aplicación (protocolos de la prueba, lápices, tajador, borrador), seguidamente se procedió a la aplicación del instrumento, para lo cual se les explicó la importancia y los objetivos a los participantes se dio las indicaciones e instrucciones para el desarrollo del instrumento, se revisó la conformidad de los datos recopilados del instrumento aplicados, luego se organizó y se depuró la información. En cuanto a la calificación e interpretación de las pruebas se elaboró la matriz de datos, se procedió con el vaseado de los resultados a la matriz, se realizó el análisis estadístico de los resultados, a partir de la estadística descriptiva, elaborando tablas con su respectiva interpretación.

G. Procesamiento y Análisis de Información

El análisis fue de carácter estadístico descriptivo, así mismo se hizo uso del programa excel para la elaboración de la matriz de los datos, luego para el análisis de los mismos se utilizara el paquete estadístico SPSS 21. Los resultados se presentarán en tablas simples de una sola entrada o figuras según sea el caso con sus respectivas interpretaciones.

H. Protección de los derechos humanos

En esta investigación se ha tomado en cuenta los lineamientos éticos en la investigación psicológica descrita en el código de ética del psicólogo peruano y el código de la asociación americana de psicología APA (2010), por lo que se tuvo en consideración los siguientes aspectos:

Derecho a la información.- los participantes fueron debidamente y oportunamente informados de los objetivos y propósitos de la investigación antes de proceder a la recolección de los datos.

Respeto al libre albedrío.- se respetó la decisión de aquellas personas que no desearon participar en la investigación.

Respeto a la privacidad.- se garantizó la total confidencialidad de las identidades (nombres y apellidos) al momento de recolectar la información. El manejo de la información como producto de los resultados del estudio, fue de uso exclusivo para fines académicos y de la investigación.

7. RESULTADOS

Nivel de Habilidades Sociales en estudiantes de una Institución Educativa del distrito de Pamparomás – Huaylas, 2017.

En la tabla 2 se aprecian los diferentes niveles de habilidades sociales en los estudiantes; el 23.5% presentan un nivel alto, el 16.2% un nivel bajo y el 27% un nivel normal.

Tabla 2

Distribución del nivel de habilidades sociales

Rango	Frecuencia	Porcentaje
Bajo	11	16,2
Normal Bajo	7	10,3
Normal	19	27,9
Normal Alto	15	22,1
Alto	16	23,5
Total	68	100,0

Fuente: Elaboración Propia

Distribución de los niveles de habilidades sociales según sus dimensiones.

Autoexpresión de situaciones sociales.

En la tabla 3 se aprecian los diferentes niveles de habilidades sociales según la dimensión de autoexpresión de situaciones sociales en los estudiantes; el 35.3% presenta un nivel alto, el 4.4% un nivel bajo y el 13.2% un nivel normal.

Tabla 3

Distribución de los niveles de autoexpresión de situaciones sociales.

Niveles	Frecuencia	Porcentaje
Bajo	3	4,4
Normal Bajo	18	26,5
Normal	9	13,2
Normal Alto	11	16,2
Alto	24	35,3
Muy Alto	3	4,4
Total	68	100,0

Fuente: Elaboración Propia

Distribución de defensa de los propios derechos como consumidor.

En la tabla 4 se aprecian los diferentes niveles de habilidades sociales según la dimensión de defensa de los propios derechos como consumidor en los estudiantes; el 23.5% presenta un nivel alto, el 11.8% un nivel bajo y el 8.8% un nivel normal.

Tabla 4

Distribución de defensa de los propios derechos como consumidor

Niveles	Frecuencia	Porcentaje
Muy Bajo	2	2,9
Bajo	8	11,8
Normal Bajo	12	17,6
Normal	6	8,8
Normal Alto	12	17,6
Alto	16	23,5
Muy Alto	12	17,6
Total	68	100,0

Fuente: Elaboración Propia

Distribución de expresión de enfado o disconformidad.

En la tabla 5 se aprecian los diferentes niveles de habilidades sociales según la dimensión de expresión de enfado o disconformidad; el 7.4% presenta un nivel alto, el 25.0% un nivel bajo y el 7.4% un nivel normal.

Tabla 5

Distribución de expresión de enfado o disconformidad

Niveles	Frecuencia	Porcentaje
Muy Bajo	15	22,1
Bajo	17	25,0
Normal Bajo	15	22,1
Normal	5	7,4
Normal Alto	9	13,2
Alto	5	7,4
Muy Alto	2	2,9
Total	68	100,0

Fuente: Elaboración Propia

Distribución de decir no y cortar interacciones.

En la tabla 6 se aprecian los diferentes niveles de habilidades sociales según la dimensión de decir no y cortar interacciones en los estudiantes; el 19.1% presenta un nivel alto, el 14.7% un nivel bajo y el 20.6% un nivel normal.

Tabla 6

Distribución de decir no y cortar interacciones

Niveles	Frecuencia	Porcentaje
Muy Bajo	4	5,9
Bajo	10	14,7
Normal Bajo	11	16,2
Normal	14	20,6
Normal Alto	15	22,1
Alto	13	19,1
Muy Alto	1	1,5
Total	68	100,0

Fuente: Elaboración Propia

Distribución de hacer peticiones.

En la tabla 7 se aprecian los diferentes niveles de habilidades sociales según la dimensión de hacer peticiones en los estudiantes; el 17.6% presenta un nivel alto, el 19.1% un nivel bajo y el 13.2% un nivel normal.

Tabla 7

Distribución de hacer peticiones

Niveles	Frecuencia	Porcentaje
Muy Bajo	5	7,4
Bajo	13	19,1
Normal Bajo	13	19,1
Normal	9	13,2
Normal Alto	14	20,6
Alto	12	17,6
Muy Alto	2	2,9
Total	68	100,0

Fuente: Elaboración Propia

Distribución de iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto.

En la tabla 8 se aprecian los diferentes niveles de habilidades sociales según la dimensión de iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto en los estudiantes; el 19.4% presenta un nivel alto, el 16.4% un nivel bajo y el 7.5% un nivel normal.

Tabla 8

Distribución de iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto

Niveles	Frecuencia	Porcentaje
Muy Bajo	2	3,0
Bajo	11	16,4
Normal Bajo	23	34,3
Normal	5	7,5
Normal Alto	9	13,4
Alto	13	19,4
Muy Alto	4	6,0
Total	67	100,0
Perdidos Sistema	1	
Total	68	

Fuente: Elaboración Propia

Distribución del nivel de habilidades sociales según el género.

En la tabla 9 se aprecian los diferentes niveles de habilidades sociales según el género; el 10.3% de estudiantes de género masculino presenta un nivel alto, el 7.4% un nivel bajo y el 17.6% un nivel normal. En cuanto al género femenino; el 13.2% de las estudiantes presentan un nivel alto, el 8.8% un nivel bajo y el 10.3% un nivel normal.

Tabla 9

Distribución del nivel de habilidades sociales según el género

			Bajo	Normal Bajo	Normal	Normal Alto	Alto	Total
Género del estudiante	Masculino	Recuento	5	6	12	10	7	40
		% del Total	12,5%	15%	30%	25%	17,5%	100%
	Femenino	Recuento	6	1	7	5	9	28
		% del Total	21,43%	3,57%	25%	17,86%	32,14%	100%

Fuente: Elaboración Propia

8. ANÁLISIS Y DISCUSIÓN

En el presente estudio se encontró que el 27.9% presenta un nivel normal de habilidades sociales, esto significa que aparentemente están dentro de los parámetros esperados, el cual les permite tener adecuadas relaciones interpersonales, el 23.5% se ubica en el nivel alto y el 16.2% en un nivel bajo.

En el caso de Galarza (2012) obtuvo resultados de un 42.41% de estudiantes que presentan un nivel medio en habilidades sociales, estos resultados son similares al presente estudio debido posiblemente por la similitud de la edad de los estudiantes, ya que la población de ambos estudios fueron adolescentes.

Así mismo, se denota una diferencia en el rango alto y bajo del nivel de habilidades sociales en ambos estudios (Pamparomás y Lima), también tenemos que considerar

que la muestra para este estudio fue ejecutada en el centro poblado de Chaclancayo Pamparomás con 68 adolescentes y para el estudio de Galarza fue de 485, el tamaño de la muestra también podría explicar la diferencia referida anteriormente.

Por otro lado, los resultados de Vega (2013), describe que el 56.9% de adolescentes de 13 años se ubicaron en un nivel deficiente de habilidades sociales, estos resultados son diferentes al presente estudio debido posiblemente por la influencia sociocultural, por su ubicación geográfica y por la edad de la muestra en estudio.

Así mismo, los resultados de Santiago (2016), describen que de 182 estudiantes del nivel de secundario, de sexo femenino y masculino, cuyas edades fluctúan entre los 12 y 17 años obtuvieron los siguientes resultados con referencia a las habilidades sociales, 87 adolescentes se encuentran en el nivel promedio, abarcando el 47.8% de la muestra, mientras que 50 adolescentes se ubican en el nivel bajo, representando el 27.5% de la muestra, por otro lado en el nivel alto se encuentran 45 adolescentes, representando al 24.7% de la muestra. Mientras Falcón (2012) con 91 estudiantes, obtuvo el 25.3% de adolescentes con el nivel de habilidades sociales medio, el 40.7% bajo y el 34.0% alto. Se puede estimar que el criterio de selección es totalmente disímil en ambos estudios, de Santiago y de Falcón, existiendo una variación de 22.5% de habilidades sociales ubicado en el rango medio; esta diversificación que existen entre los estudios mencionados podrían estar influenciadas por el tipo de muestra (pacientes) y el tiempo en que fueron ejecutados dicho estudio.

Por otro lado, existe una variación de nivel normal de habilidades sociales, entre el estudio de Santiago y Galarza, variando un 5.39%. Estas diversificaciones que existen entre los estudios mencionados no son significativas debido a la similitud de su población, con respecto a la Institución Educativa y el ámbito sociocultural.

En cuanto a las dimensiones de las habilidades sociales, encontramos la *autoexpresión de situaciones sociales*, el cual nos indica que un 35.3% de los estudiantes evaluados se ubican en el nivel alto, esto significa que este porcentaje presenta, según Gismero (2000), la facilidad para expresarse uno mismo de forma

espontánea y sin ansiedad en distintos tipos de situaciones sociales, entrevistas laborales, tiendas lugares oficiales, en grupos y reuniones sociales.

Por otro lado, a la dimensión de *defensa de los propios derechos como consumidor*, el cual indica que un 17.6% de los estudiantes evaluados se ubican en los niveles normal alto, normal bajo; lo cual quiere decir que ese porcentaje de estudiantes presentan según Gismero (2000) la capacidad de expresar conductas asertivas frente a desconocidos en defensa de los propios derechos en situaciones de consumo (no dejar colarse a alguien en una fila o en una tienda, pedir a alguien que hable en el cine que se calle, pedir descuentos, devolver un objeto defectuoso).

En el quinto cuadro, se aprecia la distribución de expresión de enfado o disconformidad, el cual indica que el 7.4% de los estudiantes evaluados se ubican en un nivel alto y normal, lo cual significa que solo ese porcentaje posee la capacidad expresar enfado o sentimientos negativos justificados o desacuerdos con otras personas, mientras el 25.0% presenta dificultad para expresar discrepancias.

En la dimensión de *decir no y cortar interacciones*, se evidencia que el 22.1% de los estudiantes evaluados se ubican en el nivel normal alto, lo cual significa que aquellos estudiantes presentan, según Gismero (2000), la habilidad para cortar interacciones que no se quieren mantener.

En la dimensión de *hacer peticiones*, indica que el 20.6% de los estudiantes evaluados se ubican en el nivel normal alto, lo cual significa que este porcentaje según Gismero (2000), posee la capacidad de expresar peticiones a otras personas de algo que deseamos sin excesiva dificultad.

En la dimensión de *iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto*, se aprecia que el 34.3% de los estudiantes evaluados se ubican en el nivel normal bajo, lo cual significa que ese porcentaje según Gismero (2000), posee la habilidad para iniciar interacciones con el sexo opuesto y de poder hacer espontáneamente un cumplido.

En cuanto al *nivel de habilidades sociales según el género*, indica que el 30% del género masculino y el 25% del género femenino se encuentran en el nivel normal. Mientras que el 17.5% del género masculino, y el 32.14% del género femenino se encuentran en el nivel alto.

9. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

9.1. Conclusiones

- El nivel de desarrollo de las habilidades sociales de los estudiantes de un centro educativo del distrito de Pamparomás – Huaylas, 2017 según la escala son las siguientes: 27.9% nivel normal; 23.5% nivel alto; 22.1% nivel normal alto; 16.2% nivel bajo; 10.3% nivel normal bajo.
- El nivel de habilidades sociales según su dimensión de autoexpresión de situaciones sociales de los estudiantes de un centro educativo del distrito de Pamparomás – Huaylas, 2017, es de 35.3%, nivel alto, por lo que sobresale en los estudiantes en estudio, la capacidad de expresarse uno mismo de forma espontánea y sin ansiedad en distintos tipos de situaciones sociales.
- El nivel de habilidades sociales según su dimensión de defensa de los propios derechos como consumidor de los estudiantes de un centro educativo del distrito de Pamparomás – Huaylas, 2017, es de 17.6%, tanto en el nivel normal bajo, normal alto y muy alto, esto significa que dichos porcentajes presentan una reducida capacidad para la expresión de conductas asertivas frente a desconocidos en defensa de los propios derechos.
- El nivel de habilidades sociales según su dimensión de expresión de enfado o disconformidad de los estudiantes de un centro educativo del distrito de Pamparomás – Huaylas, 2017, es de 25.0%, nivel bajo, esto demuestra que el mayor porcentaje de los estudiantes nos presentan la capacidad de expresar enfado o sentimientos negativos justificados y/o desacuerdos con otras personas.

- El nivel de habilidades sociales según su dimensión de decir no y cortar interacciones de los estudiantes de un centro educativo del distrito de Pamparomás – Huaylas, 2017, es de 22.1%, nivel normal alto, lo que significa, reducidas habilidades para cortar interacciones que no se quieren mantener.
- El nivel de habilidades sociales según su dimensión de hacer peticiones de los estudiantes de un centro educativo del distrito de Pamparomás – Huaylas, 2017, es de 20.6%, nivel normal alto, por lo que resalta la poca capacidad de expresar peticiones a otras personas de algo que deseamos.
- El nivel de habilidades sociales según su dimensión de iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto de los estudiantes de un centro educativo del distrito de Pamparomás – Huaylas, 2017, es de 34.3%, nivel normal bajo, esto demuestra que el mayor porcentaje de los adolescentes en estudio cuentan con la habilidad de iniciar interacciones con el sexo opuesto.
- El nivel de habilidades sociales según el género de los estudiantes de un centro educativo del distrito de Pamparomás – Huaylas, 2017, indica que el 30% del género masculino y el 25% del género femenino se encuentran en el nivel normal. Mientras que el 17.5% del género masculino, y el 32.14% del género femenino se encuentran en el nivel alto.

9.2.Recomendaciones

- Se recomienda incentivar a través de talleres vivenciales a que los estudiantes del centro educativo en estudio mejoren el desarrollo de habilidades.
- Se recomienda a los padres de familia, maestros y personal administrativo del centro educativo en estudio, manejar de forma adecuada las interrelaciones personales, guiados por el psicólogo de la institución.

- Se recomienda a la dirección, personal docente y administrativo del centro educativo en estudio, desarrollar actividades o propuestas de intervención según los datos obtenidos en este estudio, asimismo, difundirlos para su conveniente utilidad.
- Se recomienda a futuros investigadores estandarizar instrumentos para la realidad de la zona.

10. AGRADECIMIENTOS

A Dios, por darme vida y salud, por iluminar mi camino hacia la superación, por darme fortaleza para vencer obstáculos.

A mis padres y familia, por su paciencia y su apoyo constante, por creer en mí y por estar siempre a mi lado.

11. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Gismero E. (2000). Escala de Habilidades Sociales. TEA. Ediciones, S.A. Madrid 2000.
- Caballo V. (1996). Manual de Evaluación y Entrenamiento de las Habilidades Sociales. España: Editores Siglo XXI.
- Curran F. y Grunberg (1993). Programa de Desarrollo de Habilidades Sociales. Santiago: Universitaria.
- De la Cruz M. (2013). Taller de teatro para mejorar las habilidades sociales de los estudiantes del primer grado de educación secundaria de la I.E. “Carlos Wiesse” de Chao-Virú, 2013 (Tesis de maestría) Trujillo: Universidad César Vallejo.
- Escales – Rebeca y Pujantel, Mireia (2014). Habilidades Sociales. Madrid: Macmillan Iberia, S.A.
- Galves E. (2017). Habilidades Saociales en el ámbito escolar. Lima, 2017 (Tesis de maestría)
- García C. (2005). Habilidades Sociales, clima social familiar y rendimiento académico en estudiantes Univesitarios. Revista de Psicología Liberabit. Lima (Perú) 11: 63-74, 2005. Universidad San Martí de Porres.
- Gil F. y León J. (1998). Habilidades Sociales. Teoría, investigación e intervención. Madrid: Síntesis.
- Goleman D. (2006). Inteligencia Social, Barcelona: Barcelona: Editorial Kairos.
- León M. y Vargas T. (2009). Validación y estandarización de la Escala de Asertividad de Rathus (R.A.S) en una muestra de adultos costarricenses (en línea). Revista Costarricenses de Psicología. 28, 41-42, 187-205. Descargado 3 de enero de 2013 de <http://www.revistacostarricensesdepsicologis.com/articulos/RC> P-41-42/15.RCP-No.41-42-Validación-y-estandarización-de-la-Escala-de-Asertividd-de%20Rathus.pdf
- López C. (2009). Lecturas de terapia conductual. Guayaquil.

- Loyola K. (2006). Influencia de un programa de habilidades sociales Trujillo: Universidad Nacional de Trujillo.
- Monjas I. (1995) Gonzales y De la Paz (1995) Las habilidades sociales en el currículo. España: Ministerio de educación, cultura y deporte.
- Muñoz y Crespi P. (2011). Habilidades Sociales. Madrid: Editorial Paraninfo.
- Pérez M. (2008). Habilidades sociales en adolescentes institucionalizadas para el afrontamiento de su entorno inmediato. Tesis para optar por el título de doctorado en Psicología Social. España: Universidad de Granada. Extraído el 5 de julio del 2012 de <http://www.hera.ugr.es/tesisurg/17705381.pdf>
- Schultz D. (2002). Teorías de la personalidad. México: Thomsom editores. 7ma edición.
- Vallés A. (1996) Las habilidades sociales en la escuela: una propuesta Curricular. Madrid: Editorial E.O.

12. ANEXOS

Anexo 1

Protocolo de las Habilidades Sociales

ESCALA DE HABILIDADES SOCIALES

Genero: _____

INSTRUCCIONES :

A continuación aparecen frases que describen diversas situaciones, se trata de que las lea muy atentamente y responda en qué medida se identifica o no con cada una de ellas, si le describe o no. No hay respuestas correctas ni incorrectas, lo importante es que responda con la máxima sinceridad posible.

Para responder utilice la siguiente clave:

A = No me identifico, en la mayoría de las veces no me ocurre o no lo haría.

B = No tiene que ver conmigo, aunque alguna vez me ocurra

C = Me describe aproximadamente, aunque no siempre actúe así o me sienta así

D = Muy de acuerdo, me sentiría así o actuaría así en la mayoría de los casos

Encierre con un círculo la letra escogida a la derecha, en la misma línea donde está la frase que está respondiendo.

1. A veces evito hacer preguntas por miedo a ser estúpido	A B C D
2. Me cuesta telefonar a tiendas, oficinas, etc. para preguntar algo	A B C D
3. Si al llegar a mi casa encuentro un defecto en algo que he comprado, voy a la tienda a devolverlo.	A B C D
4. Cuando en una tienda atienden antes a alguien que entro después que yo, me quedo callado.	A B C D
5. Si un vendedor insiste en enseñarme un producto que no deseo en absoluto, paso un mal rato para decirle que "NO"	A B C D
6. A veces me resulta difícil pedir que me devuelvan algo que deje prestado.	A B C D
7. Si en un restauaran no me traen la comida como le había pedido, llamo al camarero y pido que me hagan de nuevo.	A B C D
8. A veces no se que decir a personas atractivas al sexo opuesto.	A B C D
9. Muchas veces cuando tengo que hacer un halago no se que decir.	A B C D
10. Tiendo a guardar mis opiniones a mi mismo	A B C D
11. A veces evito ciertas reuniones sociales por miedo a hacer o decir alguna tontería.	A B C D
12. Si estoy en el cine y alguien me molesta con su conversación, me da mucho apuro pedirle que se calle.	A B C D
13. Cuando algún amigo expresa una opinión con la que estoy muy en desacuerdo prefiero callarme a manifestar abiertamente lo que yo pienso.	A B C D
14. Cuando tengo mucha prisa y me llama una amiga por teléfono, me cuesta mucho cortarla.	A B C D
15. Hay determinadas cosas que me disgusta prestar, pero si me las piden, no se como negarme.	A B C D
16. Si salgo de una tienda y me doy cuenta de que me han dado mal vuelto, regreso allí a pedir el cambio correcto	A B C D
17. No me resulta fácil hacer un cumplido a alguien que me gusta.	A B C D
18. Si veo en una fiesta a una persona atractiva del sexo opuesto, tomo la iniciativa y me acerco a entablar conversación con ella.	A B C D
19. Me cuesta expresar mis sentimientos a los demás	A B C D
20. Si tuviera que buscar trabajo, preferiría escribir cartas de presentación a tener que pasar por entrevistas personales.	A B C D
21. Soy incapaz de regatear o pedir descuento al comprar algo.	A B C D
22. Cuando un familiar cercano me molesta, prefiero ocultar mis sentimientos antes que expresar mi enfado.	A B C D
23. Nunca se como "cortar" a un amigo que habla mucho	A B C D
24. cuando decido que no me apetece volver a salir con una personas, me cuesta mucho comunicarle mi decisión	A B C D
25. Si un amigo al que he prestado cierta cantidad de dinero parece haberlo olvidado, se lo recuerdo.	A B C D
26. Me suele costar mucho pedir a un amigo que me haga un favor.	A B C D
27. Soy incapaz de pedir a alguien una cita	A B C D
28. Me siento turbado o violento cuando alguien del sexo opuesto me dice que le gusta algo de mi físico	A B C D
29. Me cuesta expresar mi opinión cuando estoy en grupo	A B C D
30. Cuando alguien se me "cuela" en una fila hago como si no me diera cuenta.	A B C D

31. Me cuesta mucho expresar mi ira , cólera, o enfado hacia el otro sexo aunque tenga motivos justificados	A B C D
32. Muchas veces prefiero callarme o "quitarme de en medio " para evitar problemas con otras personas.	A B C D
33. Hay veces que no se negarme con alguien que no me apetece pero que me llama varias veces.	A B C D
TOTAL	